

Cuba posee un programa nuclear bien estructurado

Por: Aixa Hevia González
y Jorge Petinaud Martínez

Foto: Jorge Gallego

Entrevistar a Hans Blix, director general del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) desde 1981, es un objetivo de sumo interés para cualquier periodista en esta época conocida como la era nuclear.

Nacido en Suecia en 1928, el doctor Blix ha recorrido, en funciones de trabajo, todos los países socialistas de Europa, Estados Unidos, Canadá, varias naciones latinoamericanas y China, en los que ha podido comprobar las peculiaridades y generalidades de los programas de utilización de la energía contenida en el núcleo atómico.

Su reciente estancia en Cuba permitió a *Nucleus* dialogar en exclusiva con el distinguido visitante, quien francamente expresó opiniones que a continuación les ofrecemos a nuestros lectores.

Luego de su visita a la central electro-nuclear de Juraguá y a otras instalaciones radiológicas del país, ¿qué opina?

La central electronuclear de Cienfuegos es de un tipo muy utilizado en otros países donde existe una larga experiencia; esos antecedentes se han tenido en cuenta en Cuba, por ello la construcción básica es bien probada y segura.

Pienso, además, que existe un personal muy dedicado en esta obra, el cual trabaja con gran sentido de responsabilidad.

Respecto a los controles de calidad, una cuestión vital, y a las fuentes radiactivas en otro tipo de instalaciones, Cuba posee el Centro de Protección e Higiene de las Radiaciones, del cual tengo la impresión de que controla to-



do esto en forma estricta, de acuerdo con la legislación nuclear cubana.

¿Considera usted que nuestro país cuenta con el potencial científico-técnico necesario para asimilar la energética nuclear y la introducción de estas técnicas en la medicina, la agricultura y la industria?

Un país en vías de desarrollo puede importar una tecnología como planta completa y recibirla "llave en mano" pero los operadores tienen que estar adaptados a las condiciones locales. Se necesita un personal adiestrado.

Lo que he visto del sistema educacional cubano me permite expresar que pocos países en vías de desarrollo dedican tantos esfuerzos al adiestramiento de científicos y técnicos.

Es importante crear una base amplia, llevar a cabo investigaciones de avanzada, y Cuba ha logrado un respetable potencial que ofrecerá dividendos en la energética nuclear, la agricultura, la investigación animal y vegetal, la biotecnología y la ingeniería genética.

Los centros que llevan a cabo estas actividades no son instituciones aisladas recibidas "llave en mano"; en ellas hay colectivos con una opinión integral de cómo crecer.

Como director general del Organismo Internacional de Energía Atómica, ¿qué piensa del futuro de Cuba en el campo del uso pacífico de la energía nuclear?

La energía nuclear tiene muchos campos de aplicación, pero lamentablemente el público no está muy al tanto de ellos; piensan fundamentalmente en las centrales nucleares.

Pero las instituciones científicas cubanas para la agricultura y la medicina ofrecen una buena cantera de recursos útiles. No es posible un alto nivel de desarrollo sin la tecnología moderna, incluida la nuclear.

Los esfuerzos de Cuba para construir centrales nucleares son trascendentales porque no posee ni petróleo, ni carbón ni gas, y las opciones realmente comprobadas en la actualidad son el carbón o la energía procedente del átomo.

Esta última tecnología es muy compleja y exigente, pero de los grandes recursos dedicados a su asimilación deben surgir enormes posibilidades. La nucleenergética requiere un compro-

miso muy fuerte. No se puede construir una central electronuclear y después vacilar en el costo y no tener dinero para otro año. Retrasarse cuesta mucho. En Cuba existe ese gran compromiso; son buenas las perspectivas para generar electricidad indispensable para el desarrollo.

Un caso similar en Europa es el de Bulgaria, con un alto porcentaje de su electricidad a partir de la fisión nuclear; y esto es realidad ahora gracias al esfuerzo iniciado de manera temprana y decidida.

El OIEA celebró en 1987 su 30mo aniversario. ¿Cómo evalúa su gestión?

El organismo fue creado en 1957 con dos objetivos fundamentales: promover los usos pacíficos de la energía nuclear y participar en los esfuerzos para evitar su empleo militar. El OIEA no construye ni opera instalaciones nucleares, pero a través del intercambio de conocimientos y experiencias, ayuda a que unos países más avanzados puedan ayudar a otros rezagados económica y socialmente.

Nuestra biblioteca computarizada sobre ciencia y tecnología nucleares permite a los investigadores acceder desde cualquier lugar a los libros y documentos más recientes sobre el tema de su interés.

La seguridad nuclear es otra actividad del OIEA, y puedo afirmar que durante más de treinta años ha sido buena. Hasta 1986, cuando ocurrió el accidente de Chernobil, no habíamos tenido que lamentar pérdidas humanas a consecuencia de las radiaciones en una CEN. Se han tomado medidas y esperamos que en el futuro no ocurran hechos parecidos.

Otra área en que hemos trabajado es la gestión de desechos radiactivos de alta actividad, que pueden ser aislados y sepultados a cientos de metros de profundidad en formaciones de rocas sólidas y en contenedores especiales.

En estas tres décadas hemos desarrollado también un gran programa de asistencia técnica que ahora llega a los 50 millones de dólares anuales; esto permite a muchos países en vías de

desarrollo utilizar las técnicas de irradiación para producir mutaciones en semillas y lograr mejores productos o prolongar la conservación de algunos alimentos.

Finalmente, también conferimos gran importancia a la verificación en instalaciones nucleares para impedir que el combustible se emplee en la producción de armamentos. Llevamos a cabo inspecciones en todos los estados firmantes del Tratado de No Proliferación y en los que tengan acuerdos con el OIEA.

¿En los próximos años qué perspectivas se presentan para los países en vías de desarrollo miembros del organismo?

Los estados menos desarrollados no tienen la posibilidad de acceder a la energética nuclear en la actualidad, pero cuando utilizan estas técnicas en la agricultura, la medicina y la industria también adquieren experiencia y conocimientos útiles para el futuro.

No pienso que muchos países puedan aspirar a dominar la nucleenergética en los próximos 10 años. Quizás algunos como Indonesia, Turquía, Egipto, Marruecos y México. Cuba figura entre los pocos que de forma consciente y firme realizan esfuerzos para comenzar a utilizar esta fuente de energía.

¿Desea referirse a algo acerca de lo cual no hayamos conversado?

Después de haber pasado una semana en Cuba, quisiera felicitar al gobierno y al pueblo cubano por su programa nuclear, tan bien estructurado, impresionante y fuerte.

Si tenemos en cuenta el tamaño de Cuba, podemos afirmar que los esfuerzos dedicados a la educación, el adiestramiento en la ciencia y la tecnología, a las investigaciones, y a las medidas para hacer un uso rentable y seguro de todo ello, son impresionantes.

